

El viernes 25 de julio celebra la Iglesia al apóstol Santiago. Y de modo particular es festejado en España donde se le honra como patrono con el grado litúrgico de solemnidad. Tiene oraciones y prefacio propios aprobados para la Conferencia Episcopal Española. Es, además, en todo el territorio español, fiesta de precepto, a no ser que cada obispo haya concedido la dispensa pertinente para su diócesis. Como solemnidad, su celebración se inicia ya la tarde del 24.

También quienes utilizan *Misa Dominical* fuera de España pueden aprovechar estas páginas para celebrar gozosamente la fiesta de este santo apóstol. Y asimismo tener presentes en sus oraciones a los españoles.

▣ SOBRE EL CIMIENTO DE LOS APÓSTOLES

Los doce apóstoles fueron elegidos por Cristo para que estuvieran con él y enviarlos a predicar (cf. Mc 3,13-19) con su autoridad (cf. Mt 10,40), prolongando en el tiempo la misión recibida del Padre (cf. Jn 17,18): bautizando (cf. Mc 16,16), perdonando los pecados (cf. Jn 20,23), celebrando la Eucaristía (cf. Lc 22,19)... Jesús nos dice que ante ellos se decide la salvación (cf. Mt 10,11-15) y juzgarán la humanidad junto con el Hijo del hombre (cf. Mt 19, 28). Y la muralla de la Jerusalén celeste tiene doce basamentos que llevan escritos los nombres de los apóstoles del Cordero (cf. Ap 21,14).

Los apóstoles son, por tanto, el fundamento de la Iglesia, que le remite a Cristo, piedra angular (cf. Ef 2,20). Y así, en el Credo, confesamos que creemos en la «Iglesia que es una, santa, católica y apostólica». Es por ello que hacemos memoria de cada uno de ellos a lo largo del año. Celebramos hoy, por tanto, una fiesta muy eclesial que nos remite a las raíces de nuestra fe. Podríamos remarcarlo al introducir el Credo, pues gracias a la mediación de los apóstoles hemos podido conocer a Jesús y creer en él.

▣ SANTIAGO

Santiago, conocido como el Mayor, era pescador en Betsaida y fue llamado por Jesús a seguirle con su hermano Juan. Ambos eran hijos de Zebedeo. Santiago fue uno de los tres discípulos que acompañaron a Jesús en momentos importantes de su vida como la resurrección de la hija de Jairo, la transfiguración o la oración en el huerto. Y fue el primero de los apóstoles en dar la vida por Cristo, ofreciendo el testimonio de su fe.

La tradición sitúa a Santiago predicando en España y, tras su muerte, su cuerpo fue llevado desde Jerusalén hasta Galicia, en el extremo más occidental del mundo conocido. En el siglo IX el obispo Teodomiro de Iría descubrió unas reliquias que creían que pertenecían al santo y se extiende, a partir de entonces, una inmensa devoción al apóstol por Europa haciendo de Santiago de Compostela uno de los centros de peregrinación de la cristiandad.

▣ PRIMER APÓSTOL MÁRTIR

Tras la venida del Espíritu Santo «los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor». Las autoridades religiosas les prohibían hablar de él, pero no lograban hacerles callar pues tenían claro que «hay que obedecer a Dios antes que a los hombres». El rey Herodes Agripa I, para congraciarse con los judíos, «hizo decapitar a Santiago, el hermano de Juan». Era la Pascua del año 44.

El relato de los Hechos de los Apóstoles que leemos en la primera lectura, nos narra este acontecimiento. Se cumplen en ese momento las palabras dichas por el apóstol y su hermano Juan en el evangelio que hoy leemos cuando Jesús les pregunta: «¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?» Y con toda seguridad responden: «Lo somos».

Las oraciones nos recuerdan cómo Santiago fue el primero en dar la vida por Cristo: «consagraste los primeros trabajos de los apóstoles con la sangre de Santiago» (colecta); «el primer apóstol que participó en el cáliz redentor de Cristo» (sobre las ofrendas); «el primero entre los apóstoles, bebió el cáliz del Señor» (prefacio).

Nosotros podemos vernos reflejados en ellos, ya que también tenemos una «pobre vida» y una «frágil fe» pero que si, como ellos, nos ponemos en manos de Dios, él podrá hacer obras grandes por medio de nosotros convirtiéndonos en santos.

▣ EL QUE QUIERA SER EL PRIMERO...

La dinámica del reino de Dios queda clara en el evangelio que hoy leemos: «El que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo». El servicio es la característica de toda persona que quiera seguir a Jesús, tal y como hizo él en su vida. «El Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos».

JOSÉ ANTONIO GOÑI